



Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://generos.hipatiapress.com>

## **Problemas Conductuales y Disfunción Ejecutiva: Factores de Vulnerabilidad y Protección de Niñas y Adolescentes en Acogimiento Residencial**

María Vaíllo Rodríguez<sup>1</sup>

Irini Mavrou<sup>1, 2</sup>

María Isabel Miñaca Laprida<sup>3</sup>

Nuria Camuñas<sup>1</sup>

1) Universidad Antonio de Nebrija

2) University College London

3) Asociación Nuevo Futuro

Date of publication: June 25th, 2021

Edition period: June -October 2021

---

**To cite this article:** Vaíllo, M., Mavrou, I., Miñaca, M. I. & Camuñas, N. (2021). Problemas Conductuales y Disfunción Ejecutiva: Factores de Vulnerabilidad y Protección de Niñas y Adolescentes en Acogimiento Residencial. *Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 10(2), 147-175. doi: 10.17583/generos.2021.6975

**To link this article:** <http://dx.doi.org/10.17583/generos.2021.6975>

---

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License](#) (CC-BY).

# **Behavioural Problems and Executive Dysfunction: Vulnerability and Protective Factors Among Girls and Female Adolescents in Residential Care**

María Vaíllo Rodríguez

Nuria Camuñas

Irini Mavrou

*Universidad Antonio de Nebrija*

María Isabel Miñaca Laprida

*Asociación Nuevo Futuro*

## **Abstract**

---

The study analysed the executive, emotional, and behavioural problems of 148 girls, who were living in foster homes (Spain). It also sought to determine whether their profile was different from that of 170 young boys in foster care and the extent to which age was linked to those problems. The Assessment System for Children and Adolescents and the Behaviour Rating Inventory of Executive Function were used for data collection. Statistical analyses included both frequentist and Bayesian methods. According to the results obtained, female minors presented more behavioural and executive problems than their male peers, as well as more problems related to depression and anger management. On the other hand, females seemed to have greater self-esteem, which may serve as an important protective factor. However, their tendency to isolate themselves might turn out to be a risk factor. These findings highlight the need to consider the gender dimension when designing and implementing interventions for minors in residential care.

---

**Keywords:** gender, executive functions, self-regulation, behavioural problems, emotional control

# **Problemas Conductuales y Disfunción ejecutiva: Factores de Vulnerabilidad y Protección de Niñas y Adolescentes en Acogimiento Residencial**

María Vaflo Rodríguez

Nuria Camuñas

Irini Mavrou

*Universidad Antonio de Nebrija*

María Isabel Miñaca Laprida

*Asociación Nuevo Futuro*

## **Resumen**

---

El presente estudio analizó los problemas ejecutivos, emocionales y conductuales de 148 niñas que residían en hogares de acogida de España. Además, examinó si su perfil era diferente al de 170 varones que residían en los mismos hogares y en qué medida la edad puede estar relacionada con estos problemas. Para ello se utilizó el Sistema de Evaluación de Niños y Adolescentes y la Evaluación Conductual de la Función Ejecutiva. El análisis estadístico se hizo utilizando métodos tanto frecuentistas como bayesianos. De acuerdo con los hallazgos obtenidos, las niñas y adolescentes presentaron más problemas conductuales y ejecutivos que los varones, así como mayores problemas de depresión y de control de la ira. Como factor de protección, destaca la mayor autoestima con la que cuentan las mujeres, mientras que un factor de riesgo parece ser su mayor tendencia a aislarse. Estos hallazgos sugieren la necesidad de tener en cuenta la dimensión de género a la hora de diseñar e implementar intervenciones en población en situación de acogida.

---

**Palabras clave:** género, funciones ejecutivas, autoregulación, problemas conductuales, control emocional



**E**l sistema de protección a la infancia y la adolescencia aglutina el conjunto de recursos y medidas articuladas por los poderes públicos para asegurar la protección social, económica y jurídica de niños y adolescentes que, debido a situaciones temporales o permanentes de desprotección social, quedan bajo la tutela o la guarda de las administraciones públicas. Entre las medidas que despliega el sistema de protección se encuentra el acogimiento residencial, dirigido a las niñas, los niños y los adolescentes que no pueden permanecer en sus hogares y a los que, mientras tanto, se les proporciona “un lugar de residencia y convivencia que cumpla con el cometido de una adecuada satisfacción de las necesidades de protección, educación y desarrollo, incluyendo las actuaciones terapéuticas y rehabilitadoras que sean necesarias” (Del Valle et al., 2012, p. 25). Aunque el marco legal vigente establece como prioritario el acogimiento familiar frente al residencial, la modalidad de acogimiento residencial es, en la actualidad, la que atiende a más niñas, niños y jóvenes. Según los últimos datos disponibles, el total de niñas, niños y adolescentes atendidos por el sistema de protección a la infancia ha aumentado un 5.2%, pasando de 47.493 en 2017 a 49.985 en 2018 (Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social, 2019). De ellos, un total de 21.283 se encuentran en acogimiento residencial. Según los datos de 2018, los niños, niñas y adolescentes atendidos por los centros de acogida residencial ascendieron en tan solo un año (de 31 de diciembre de 2017 a 31 de diciembre de 2018) más de 21 puntos porcentuales, pasando de 17.527 en 2017 a 21.283 en 2018 (Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social, 2019).

La población en situación de acogimiento residencial se enfrenta a dificultades propias. La bibliografía especializada habla de mayores tasas de desempleo y bajos ingresos (un alto porcentaje de ellos está por debajo de umbral de la pobreza), más problemas de salud física y mental, discapacidad, toxicomanías, problemas con la justicia y falta de cualificación (López et al., 2013). Además, presentan mayores dificultades de socialización y más problemas de conducta externalizada e internalizada, que parecen incrementarse a medida que aumenta el tiempo de institucionalización (Delgado et al., 2012). La evidencia empírica también sugiere una mayor prevalencia de retrasos del desarrollo (Klee et al., 1997; Pears & Fisher, 2005a) y déficits en la comprensión emocional y la teoría de la mente (Pears

& Fisher, 2005b). En el terreno educativo, los niños y adolescentes en acogimiento residencial muestran un alto fracaso escolar, que suele asociarse con las situaciones de negligencia y/o especial dificultad por las que han atravesado. La inestabilidad residencial y académica a menudo tiene consecuencias negativas en sus resultados escolares (Berlin et al., 2011; Sandh et al., 2020), lo que puede conducir a un mayor porcentaje de abandono escolar y dificultades de adaptación al grupo-clase (Johansson et al., 2010; Martín et al., 2012; Montserrat et al., 2013), que parecen volverse más pronunciadas al llegar a secundaria y a la universidad (Jackson & Cameron, 2012).

A toda esta evidencia cabe añadir la dimensión de género, pues los rasgos distintivos que presentan las trayectorias vitales de las mujeres y la situación de desventaja social en la que se encuentran frecuentemente son factores que afectan a los procesos de vulnerabilidad (Tortosa, 2009). A pesar de que el estudio de la vulnerabilidad y de la exclusión social desde la perspectiva de género ha sido destacado como el primer paso para diseñar políticas específicas dirigidas a la reducción de las desigualdades (De la Cal Barredo, 2009), existen escasos trabajos que analicen las dificultades y necesidades diferenciales de las niñas y jóvenes en situación de acogimiento residencial y que se centren en el estudio de la desventaja femenina con el fin de ofrecer respuestas adaptadas a ellas. Sin embargo, como señalan San Segundo y Codina-Canet (2019), la investigación con perspectiva de género es clave para atender a las diferencias entre mujeres y varones, así como para revelar las fronteras segregadoras construidas artificialmente.

Los estudios llevados a cabo sobre la situación de las niñas y adolescentes en acogimiento residencial sugieren que hay menos chicas que chicos en el sistema de acogida, que las estancias de las chicas son más cortas y que ellas suelen ser con más frecuencia víctimas de abuso sexual que los chicos (Martín, 2015). En relación con la adaptación al centro de acogida, *a priori* los datos son más positivos para ellas, puesto que las chicas tienden a tener una mayor vinculación afectiva en el contexto residencial y se adaptan mejor en el momento del ingreso (Martín, 2011, 2015). Puntúan más alto en autonomía, integración social en la residencia, disposición para el aprendizaje, relaciones sociales externas e interés por aprender en la escuela (Bravo & Del Valle, 2001). También afirman encontrar más soporte emocional en los educadores,

compañeros y compañeras de la residencia y en contextos de amistad informales (Martín, 2011). A pesar de ello, durante la estancia esta ventaja de alguna forma desaparece. Aunque los chicos parecen ingresar con más dificultades, ellas mejoran y empeoran en porcentajes similares a los de sus compañeros (Martín et al., 2007).

A nivel conductual, aunque algunos estudios concluyen que las jóvenes en acogimiento residencial presentan menores problemas de conducta que sus compañeros (Farruggia & Germa, 2015; Martín, 2015; Montserrat et al., 2013), otros matizan esta cuestión, hablando de índices de agresividad relacional más elevados (Martínez Martínez et al., 2017). Este tipo de agresividad, pese a ser menos visible que la manifiesta (en la que los chicos puntúan más), puede llegar a tener consecuencias muy negativas en el ajuste psicosocial de las adolescentes (Moreno Ruiz et al., 2009; Murrieta et al., 2014). En relación con las conductas delictivas, las chicas son una clara minoría en el grupo de jóvenes que ingresan en el sistema de acogida por delitos, pues existe una proporción de más de 10 chicos por cada chica (Oriol Granado, 2013). A pesar de ello, la evidencia disponible muestra que el riesgo de delincuencia es elevado entre las niñas en el sistema de protección, y que un correlato de tal delincuencia es la afiliación con pares que participan en conductas delictivas (Hu et al., 2020). De hecho, ellas tienen un riesgo mayor de terminar relacionándose con chicos antisociales mayores en edad (Chamberlain et al., 2006), lo que puede terminar poniendo en peligro su adaptación psicosocial.

A nivel relacional, las niñas en acogimiento residencial parecen tener relaciones entre pares más pobres con sus compañeras en el contexto escolar (Leve & Chamberlain, 2004; Leve et al., 2007; Pears et al., 2012). Por lo que respecta al perfil ejecutivo, las habilidades que tienen que ver con las funciones cognitivas complejas parecen ser especialmente sensibles al estrés de la vida temprana (Pechtel & Pizzagalli, 2011), afectando a los resultados académicos (Bull et al., 2008; Castillo-Parra et al., 2009) y contribuyendo al surgimiento de problemas de conducta externalizados (Lamm et al., 2018). El colectivo de niñas, niños y jóvenes en situación de acogimiento residencial parece tener peores habilidades para autorregularse (Fisher et al., 2016), más problemas de atención (Bernedo et al., 2014; Lamm et al., 2018), un control inhibitorio más pobre (McDermott et al., 2013; Nelson et al., 2014; Pears et

al., 2010) y problemas en la memoria operativa (Wretham & Woolgar, 2017) y la flexibilidad cognitiva (Lewis-Morrarty et al., 2012). Aunque los resultados sobre los problemas ejecutivos en la población en situación de acogida son concluyentes y avalan la existencia de numerosos problemas ejecutivos en este colectivo en comparación con la población de referencia, desconocemos aún si las niñas presentan las mismas dificultades ejecutivas que sus compañeros. En este sentido, algunos estudios no encuentran un perfil diferenciado (Bos et al., 2009), mientras que otros directamente no tienen en cuenta o no mencionan la variable género.

Además de trazar el perfil ejecutivo, emocional, y conductual de las niñas, niños y adolescentes en acogimiento residencial, en las últimas décadas algunos estudios se han centrado en analizar la transición de las y los jóvenes en acogimiento residencial a la vida adulta, pues al llegar a la mayoría de edad este colectivo sale del sistema de protección y se ve abocado a un proceso de emancipación que en la mayoría de los casos resulta forzoso y súbito. A este respecto, parece que la transición a la vida adulta resulta más complicada para las chicas que para los chicos (Martín, 2015), pues en ellas está más comprometida la inserción laboral (se ven más influidas por los roles de género, que pueden conducirles a asumir roles tradicionales y a no buscar salidas profesionales). Además, en el camino a la adultez es más probable que se encuentren con problemas como la prostitución o los embarazos adolescentes (Martín, 2015). Los datos estadísticos disponibles a este respecto sugieren una mayor prevalencia de embarazos adolescentes en las chicas tuteladas que en la población normativa (Zárate Alva, 2013). Por su parte, Del Valle et al. (2003), en su estudio longitudinal sobre una muestra de jóvenes que habían salido del sistema de protección en el Principado de Asturias, encontraron que, de la actividad principal que realizaba el conjunto de la muestra, había un 5.9% que se dedicaba a ser ama de casa y otro 5.9% a la prostitución. Todo ello hace que haya más chicas en situación de marginación: 39.9% de chicas con trabajo frente al 54.9% de los chicos (Del Valle et al., 2008), lo que da cuenta de dificultades específicas de las chicas al transitar desde el sistema de protección a la vida adulta.

Por último, existen estudios que analizaron el bienestar subjetivo, es decir, cómo niñas, niños y adolescentes en el sistema de protección perciben y evalúan su propio bienestar (Llosada-Gistau et al., 2017; Selwyn et al., 2016;

Wood & Selwyn, 2017). Según los datos disponibles, las niñas y los niños de 6 años son capaces de juzgar y responder significativamente sobre este aspecto de sus propias vidas (Selwyn et al., 2016). Se ha tratado de discernir en qué medida estas valoraciones son distintas de las de la población general y dependen de variables tales como el tipo de acogimiento, el género o la cultura. Con respecto a la primera variable, al comparar distintas modalidades de acogimiento, las puntuaciones más bajas las obtienen las niñas en centros residenciales (Carvalho et al., 2021; Llosada-Gistau et al., 2019). La interacción entre la variable género y el bienestar percibido parece además depender del dominio vital concreto que se evalúe (Llosada-Gistau et al., 2019; Montserrat et al., 2015) y de la cultura y el país (Montserrat et al., 2015), aunque los datos al respecto del país no son aún concluyentes.

De todo lo anterior se deriva que las niñas y las adolescentes en situación de acogimiento residencial parecen presentar dificultades específicas. Si bien, como ya se ha comentado anteriormente, algunos estudios les otorgan cierta ventaja con respecto a sus compañeros (su ingreso está menos asociado a problemas delictivos, tienen un mejor ajuste al contexto residencial, mejor actitud hacia la escuela y más recursos sociales disponibles), los resultados terminan siendo semejantes a los obtenidos por los chicos (Martín et al., 2007). Tanto es así que algunos autores hablan incluso de un fenómeno similar al techo de cristal, pues los datos de acceso al sistema, más favorables para las niñas, pronostican un mejor ajuste a la vida adulta del que luego realmente ocurre (Martín, 2015).

En este contexto, el presente estudio analizó el perfil ejecutivo, emocional y conductual de una muestra de niñas y adolescentes que residen en hogares de acogida de una entidad sin fines de lucro, dedicada a la protección de la infancia y la adolescencia. Asimismo, persiguió determinar si este perfil es diferente del de los chicos y el grado en que la edad influye en los problemas encontrados. En base a la revisión teórica realizada, se predijo la existencia de problemas conductuales y emocionales, así como problemas en las funciones ejecutivas de las niñas y adolescentes (hipótesis 1). Además, se esperó encontrar que tales dificultades fueran diferentes a las de sus compañeros varones (hipótesis 2). Por último, se estimó que las dificultades a nivel ejecutivo, emocional y conductual se incrementasen a medida que aumentaba la edad (hipótesis 3). El conocimiento derivado de este análisis puede ser de

particular valor para el futuro desarrollo e implementación de programas de refuerzo dirigidos a esta población, cuyas necesidades podrían ser bastante diferentes de las de la población infantil general en España.

## Metodología

### Participantes

La muestra estuvo compuesta por 148 niñas y adolescentes con edades comprendidas entre los 8 y los 17 años ( $M = 13.95$ ,  $Mediana = 14$ ,  $SD = 2.42$ ). Para explorar la diferencia entre mujeres y varones se contó también con 170 varones, de edades oscilantes entre los 8 y los 17 años ( $M = 13.56$ ,  $Mediana = 14$ ,  $SD = 2.64$ ). Ambos grupos estaban equiparados en edad ( $t(316) = -1.336$ ,  $p = .183$ ). Las y los participantes residían en 43 hogares, de 11 delegaciones (Alicante, Burgos, Cádiz, Guipúzcoa, La Línea, Madrid, Murcia, Palencia, Santander, Sevilla y Valladolid) de una fundación cuyo objetivo es la atención a niñas, niños y jóvenes que entran a formar parte del sistema de protección. Las niñas, niños y adolescentes participaron de forma voluntaria, tras facilitarles la información necesaria para que comprendieran el objetivo del estudio y obtener el consentimiento por parte de los organismos competentes. En la Tabla 1 se detalla la distribución por género en cada una de las delegaciones.

Tabla 1  
*Distribución de mujeres y varones por delegaciones*

Delegación	Género	<i>n</i>
Alicante	Mujeres	12
	Varones	14
	Total	26
Burgos	Mujeres	10
	Varones	13
	Total	23
Cádiz	Mujeres	0
	Varones	6
	Total	6
Guipúzcoa	Mujeres	15
	Varones	14
	Total	29
La Línea	Mujeres	2
	Varones	15

		Total	17
<i>Distribución de mujeres y varones por delegaciones</i>			
Delegación	Género	<i>n</i>	
Madrid	Mujeres	65	
	Varones	63	
	Total	128	
Murcia	Mujeres	13	
	Varones	10	
	Total	23	
Palencia	Mujeres	2	
	Varones	2	
	Total	4	
Santander	Mujeres	18	
	Varones	3	
	Total	20	
Sevilla	Mujeres	9	
	Varones	27	
	Total	36	
Valladolid	Mujeres	2	
	Varones	3	
	Total	5	

## **Instrumentos**

### ***Sistema de Evaluación de Niños y Adolescentes***

El Sistema de Evaluación de Niños y Adolescentes (SENA; Fernández-Pinto et al., 2015) es una herramienta de evaluación multifuente dirigido a la detección de los problemas que muestran mayor prevalencia en la población infantil y juvenil. Permite obtener un perfil completo sobre distintos problemas emocionales y conductuales (depresión, ansiedad, problemas de aprendizaje, problemas de atención, etc.), y problemas contextuales (problemas con la familia, la escuela y los compañeros). Además, ofrece una serie de medidas que reflejan factores de vulnerabilidad que pueden influir en el inicio o mantenimiento de algunos trastornos, como el aislamiento o la rigidez, y factores de protección o recursos personales que pueden influir de forma positiva en la mejora de los problemas detectados, como la autoestima o la competencia social. Estas escalas se organizan en una serie de indicadores globales que permiten resumir las puntuaciones obtenidas en varias áreas

evaluadas por el SENA (índice global de problemas, índice de problemas emocionales, índice de problemas conductuales, índice de problemas contextuales, índice de problemas en las funciones ejecutivas e índice de recursos personales). Además, el SENA incluye dos escalas de control para comprobar si los resultados son fiables y válidos o si puede existir algún tipo de sesgo (escalas de inconsistencia, impresión negativa e impresión positiva). También, es importante señalar que el SENA comprende diferentes cuestionarios según quién cumplimente la información (familia, escuela y autoinforme). Para este estudio se utilizó el SENA autoinforme que fue cumplimentado por las y los niños y jóvenes que participaron en el estudio, y el SENA familia que fue cumplimentado por sus educadores en su versión para primaria (6-12 años) y secundaria (12-18 años). De acuerdo con Fernández-Pinto et al. (2015), el SENA presenta un alto nivel de consistencia interna (Coeficiente  $\alpha$  de Cronbach de entre .86 y .87) y una alta fiabilidad test-retest (.89).

### ***Evaluación Conductual de la Función Ejecutiva.***

El cuestionario de Evaluación Conductual de la Función Ejecutiva (BRIEF-2; Gioia et al., 2015) en su adaptación española ([Maldonado Belmonte et al., 2017](#)) evalúa la afectación de la función ejecutiva de niños y adolescentes con edades comprendidas entre los 5 y los 18 años. El BRIEF-2 fue seleccionado con el objetivo de obtener una valoración de las funciones ejecutivas lo más amplia posible puesto que ofrece puntuaciones en las siguientes áreas: inhibición, supervisión de sí mismo, flexibilidad, control emocional, iniciativa, memoria operativa, planificación y organización, supervisión de la tarea y organización de materiales. Estas escalas se organizan en tres índices globales: índice de regulación conductual, índice de regulación emocional e índice de regulación cognitiva. Además, ofrece una puntuación global (índice global de función ejecutiva) que se deriva del resumen de las puntuaciones en las diferentes escalas de la prueba. El BRIEF-2 puede ser respondido por padres y madres, profesorado o cuidadores de la persona evaluada y consta de dos versiones, BRIEF-2 familia y BRIEF-2 escuela. En el presente estudio se utilizó la primera versión, que fue cumplimentada por las y los educadores responsables de las niñas, niños y adolescentes. De acuerdo con Maldonado

Belmonte et al. (2017), el BRIEF-2 muestra una buena consistencia interna (Coeficiente  $\alpha$  de Cronbach de .86) y una alta fiabilidad test-retest (.91).

## **Procedimiento**

Antes de comenzar el estudio, se informó de sus características a las instituciones responsables de las niñas, niños y adolescentes y se solicitó autorización al Comité de Ética y Calidad en Investigación de la institución de las autoras. Tras informar de los objetivos del estudio a las niñas, niños y adolescentes, ninguno recusó su participación en el estudio y cumplimentaron el SENA en su versión de autoinforme, de forma individual y en modalidad online a través de la herramienta generada por TEA Ediciones, empresa encargada de la edición y elaboración de las pruebas utilizadas en el presente estudio. Además, debido a las características de los instrumentos empleados, se decidió que fueran las y los educadores de los propios hogares de acogida quienes respondieran a las versiones familia de ambos instrumentos, pues poseían un conocimiento más extenso sobre la situación y el perfil de las personas acogidas. Antes de realizar la evaluación, se les convocó a una sesión de formación presencial, con el objetivo de informales sobre el papel de las funciones ejecutivas en el control emocional y conductual e instruirles para la correcta aplicación de cada una de las pruebas. Así, durante el mismo periodo en el que se recogieron los datos de autoinforme de las niñas, niños y adolescentes, las y los educadores responsables de los mismos completaron la versión familia del SENA y del BRIEF, también en modalidad online.

## **Resultados**

### **Problemas conductuales, emocionales y ejecutivos de las niñas, niños y adolescentes en situación de acogimiento residencial**

En primer lugar, se analizaron las características conductuales y emocionales de las niñas y adolescentes. A partir de las puntuaciones típicas promedio obtenidas por ellas en cada una de las áreas evaluadas por el SENA en su versión autoinforme (véase Tabla 2), se observó que en la mayoría de los casos dichas puntuaciones estaban por encima de la media de su grupo normativo

(es decir, mayores que 50). Además, destacaron puntuaciones superiores a 60 que, según las normas de interpretación ofrecidas por el manual de aplicación, corrección e interpretación del SENA, se encuentran en la zona de precaución y, por tanto, sugieren un nivel de dificultad reseñable en esa área. En concreto, las niñas mostraron una elevada puntuación en el índice de problemas conductuales y en la escala de hiperactividad-impulsividad. Con respecto a los problemas emocionales, puntuaron alto en depresión, quejas somáticas y sintomatología postraumática. También manifestaron tener problemas de regulación emocional y de control la de ira. Por otra parte, se ha de destacar que las niñas y adolescentes manifestaron tener una buena autoestima que constituye un factor protector que facilitaría el cambio y los resultados ante una posible intervención.

La evaluación del perfil conductual y emocional por parte de los educadores arrojó resultados similares a los encontrados respecto a la versión de autoinforme (véase Tabla 3). De esta manera, las y los educadores consideraron que las niñas y adolescentes presentan problemas de diversa índole y, al igual que ellas, destacaron los problemas conductuales y los emocionales, en particular la depresión y la agresión. Sin embargo, a diferencia de las niñas y adolescentes, las y los educadores opinaron que ellas muestran un comportamiento inusual y tienden a aislarse y a no relacionarse con sus iguales.

En lo que se refiere al perfil ejecutivo de las niñas y adolescentes, analizado a través de las puntuaciones que obtuvieron en el BRIEF-2, en todos los casos, excepto en la escala de control emocional, autoinformaron de la presencia de problemas en las funciones ejecutivas con una media de 65.56 en el índice global de función ejecutiva (véase Tabla 4). Esas dificultades se manifestaron tanto en las habilidades para regular las respuestas emocionales, como a la hora de controlar y gestionar sus procesos cognitivos y de regular su conducta de forma efectiva. Puntuaciones en la zona de precaución se encontraron también en ocho de las nueve escalas clínicas evaluadas por la prueba (inhibición, supervisión de sí mismo, flexibilidad, iniciativa, memoria operativa, planificación y organización, supervisión de la tarea y organización de materiales).

**Diferencias entre mujeres y varones en situación de acogimiento residencial con respecto a sus problemas conductuales, emocionales y ejecutivos**

Para explorar si las dificultades mostradas por las niñas y adolescentes pueden estar relacionadas con la variable género, sus puntuaciones en el SENA y en el BRIEF-2 se compararon con las de los varones utilizando métodos tanto frecuentistas como bayesianos. Respecto a los índices generales evaluados por el SENA autoinforme (Tabla 2), las mujeres puntuaron más alto en el índice de problemas conductuales ( $t = -2.591, p = .010, BF_{10} = 3.007$ , moderada evidencia a favor de la  $H_1$ ) y en el índice de problemas en las funciones ejecutivas ( $t = -3.340, p < .001, BF_{10} = 24.126$ , fuerte evidencia a favor de la  $H_1$ ). En relación con los problemas emocionales, las mujeres presentaron puntuaciones más altas en depresión ( $t = -2.896, p = .004, BF_{10} = 6.603$ ) y en problemas de control de la ira ( $t = -3.932, p < .001, BF_{10} = 176.996$ ). Además, los resultados están en la misma línea con respecto a los síntomas de hiperactividad – impulsividad ( $t = -2.966, p = .003, BF_{10} = 8.309$ ), la esquizotipia ( $t = -3.563, p < .001, BF_{10} = 49.274$ ) y la obsesión – compulsión ( $t = -3.931, p < .001, BF_{10} = 177.556$ ). De estos datos hemos de destacar los indicadores referidos a los problemas de control de la ira y la obsesión – compulsión, áreas en las que el análisis bayesiano mostró evidencia decisiva ( $BF_{10} > 100$ ). También, se debe mencionar que las niñas y adolescentes presentaron puntuaciones más altas en aquellas escalas que podemos relacionar con factores de protección, en concreto, la autoestima ( $t = -3.136, p = .002, BF_{10} = 13.894$ ) y el índice de recursos personales ( $t = -2.757, p = .006, BF_{10} = 4.565$ ).

Tabla 2

*Comparación entre mujeres y varones con respecto a los indicadores de SENA autoinforme*

		Media	DS	$t$	Cohen's $d$
Índice global de problemas	Varones	56.09	14.51	0.250	0.028
	Mujeres	54.37	88.56		
	Total	55.29	61.23		
Índice de problemas emocionales	Varones	44.38	13.98	1.355	0.152
	Mujeres	42.28	13.56		
	Total	43.40	13.81		

		Media	DT	<i>t</i>	Cohen's <i>d</i>
Índice de problemas conductuales	Varones	56.79	14.15	-2.591**	0.291
	Mujeres	60.70	12.52		
	Total	58.61	13.54		
Índice de problemas en las funciones ejecutivas	Varones	52.35	12.02	-3.340***	0.376
	Mujeres	56.59	10.40		
	Total	54.33	11.48		
Índice de problemas contextuales	Varones	51.42	10.56	-1.950	0.219
	Mujeres	53.79	11.12		
	Total	52.52	10.87		
Índice de recursos personales	Varones	52.14	10.60	-2.757**	0.310
	Mujeres	55.61	11.83		
	Total	53.75	11.30		
Depresión	Varones	56.52	13.54	-2.896**	0.326
	Mujeres	60.86	13.13		
	Total	58.54	13.51		
Ansiedad	Varones	54.65	12.36	-0.901	0.101
	Mujeres	55.82	10.43		
	Total	55.19	11.50		
Ansiedad social	Varones	57.38	13.60	-0.033	0.004
	Mujeres	57.43	12.98		
	Total	57.40	13.29		
Quejas somáticas	Varones	58.22	14.60	-1.216	0.137
	Mujeres	60.28	15.61		
	Total	59.18	15.09		
Síntomatología postraumática	Varones	60.79	18.16	-0.565	0.064
	Mujeres	61.99	19.46		
	Total	61.35	18.76		
Problemas de atención	Varones	57.72	15.46	0.799	0.090
	Mujeres	52.20	88.45		
	Total	55.15	61.34		
Hiperactividad - Impulsividad	Varones	55.50	15.33	-2.966**	0.358
	Mujeres	60.91	14.88		
	Total	58.14	15.32		
Problemas de control de la ira	Varones	57.16	14.08	-3.932***	0.442
	Mujeres	64.45	18.88		
	Total	60.56	16.86		
Agresión	Varones	53.08	13.77	-2.116*	0.238
	Mujeres	56.45	14.67		
	Total	54.65	14.27		
Conducta desafiante	Varones	52.23	12.50	-1.206	0.136
	Mujeres	54.08	14.87		
	Total	53.09	13.67		

161 *Vaíllo, Mavrou, Miñaca & Camuñas – Niñas en Acogimiento Residencial*

		Media	DT	<i>t</i>	Cohen's <i>d</i>
Esquizotipia	Varones	50.31	14.18	-3.563***	0.401
	Mujeres	56.01	14.33		
	Total	52.96	14.51		
Problemas con la familia	Varones	45.51	14.24	1.149	0.129
	Mujeres	43.70	13.64		
	Total	44.67	13.97		
Problemas con la escuela	Varones	30.67	23.84	-0.874	0.098
	Mujeres	32.91	21.41		
	Total	31.71	22.73		
Problemas con los compañeros	Varones	54.93	12.08	-1.917	0.232
	Mujeres	57.84	13.12		
	Total	56.30	12.64		
Problemas de regulación emocional	Varones	57.21	18.70	-1.687	0.222
	Mujeres	61.45	19.57		
	Total	59.31	19.21		
Autoestima	Varones	53.44	15.22	-3.136**	0.412
	Mujeres	60.22	17.66		
	Total	56.80	16.78		
Integración y competencia social	Varones	52.83	13.90	-3.398***	0.446
	Mujeres	59.16	14.46		
	Total	55.97	14.50		
Obsesión - Compulsión	Varones	53.53	11.55	-3.931***	0.521
	Mujeres	59.57	11.63		
	Total	56.50	11.96		
Conducta antisocial	Varones	55.70	15.05	-0.521	0.118
	Mujeres	57.61	17.23		
	Total	56.63	16.07		
Consumo de sustancias	Varones	51.28	8.97	-1.009	0.229
	Mujeres	54.39	17.25		
	Total	52.79	13.64		
Problemas de la conducta alimentaria	Varones	52.30	11.36	0.127	0.029
	Mujeres	52.00	9.26		
	Total	52.15	10.32		
Búsqueda de sensaciones	Varones	49.95	10.77	0.175	0.040
	Mujeres	49.53	10.03		
	Total	49.73	10.33		
Conciencia de problemas	Varones	59.50	11.23	1.790	0.416
	Mujeres	54.66	11.99		
	Total	57.01	11.80		

\**p* < .05, \*\**p* < .01, \*\*\**p* < .001

En lo concerniente a la edad, entre los indicadores mencionados, solo se encontró una correlación positiva y estadísticamente significativa entre edad y esquizotipia ( $r = .298$ ,  $BF_{10} = 161259.444$ ). De igual manera, la edad se vinculó positivamente con los problemas con la escuela ( $r = .667$ ). Por otro lado, se hallaron diferencias negativas y estadísticamente significativas entre la edad, por un lado, y la ansiedad ( $r = -.282$ ), la ansiedad social ( $r = -.286$ ), las quejas somáticas ( $r = -.235$ ) y la conducta desafiante ( $r = -.220$ ), por otro ( $BF_{10} > 100$  en todos los casos).

En lo que se refiere a los datos obtenidos a partir del SENA familia (Tabla 3), y de acuerdo con la opinión de los educadores, las mujeres parecen presentar mayores problemas de depresión ( $t = -3.009$ ,  $p = .003$ ,  $BF_{10} = 9.024$ ), pero menos recursos personales ( $t = 2.650$ ,  $p = .008$ ,  $BF_{10} = 3.476$ ) y menor disposición al estudio ( $t = 2.682$ ,  $p = .008$ ,  $BF_{10} = 3.767$ ). Por otra parte, los datos indicaron que existen diferencias entre mujeres y varones con respecto a las quejas somáticas ( $t = -2.264$ ,  $p = .024$ ,  $BF_{10} = 1.420$ ) y la integración y competencia social ( $t = 2.412$ ,  $p = .016$ ,  $BF_{10} = 1.972$ ), aunque los valores de los factores Bayes sugieren evidencia anecdótica a favor de la hipótesis alternativa en ambos casos

Tabla 3

*Comparación entre mujeres y varones con respecto a los indicadores de SENA familia*

		Media	DT	<i>t</i>	Cohen's <i>d</i>
Índice global de problemas	Varones	60.00	14.33	-1.118	0.126
	Mujeres	61.90	15.96		
	Total	60.88	15.12		
Índice de problemas emocionales	Varones	53.68	11.48	-2.083*	0.234
	Mujeres	56.65	13.95		
	Total	55.06	12.76		
Índice de problemas conductuales	Varones	65.88	19.23	-0.191	0.021
	Mujeres	66.33	22.72		
	Total	66.09	20.89		
Índice de problemas en las funciones ejecutivas	Varones	57.62	13.67	0.151	0.017
	Mujeres	57.40	12.82		
	Total	57.52	13.26		
Índice de recursos personales	Varones	36.24	11.31	2.650**	0.298
	Mujeres	32.53	13.64		
	Total	34.51	12.57		
Depresión	Varones	57.83	13.23	-3.009**	0.338

163 *Vaíllo, Mavrou, Miñaca & Camuñas – Niñas en Acogimiento Residencial*

		Media	DT	<i>t</i>	Cohen's <i>d</i>
Depresión	Varones	57.83	13.23	-3.009**	0.338
	Mujeres	62.47	14.24		
	Total	59.99	13.88		
Ansiedad	Varones	53.66	11.46	-0.251	0.028
	Mujeres	54.01	13.27		
	Total	53.82	12.32		
Ansiedad social	Varones	49.34	9.24	-0.870	0.098
	Mujeres	50.39	12.24		
	Total	49.82	10.74		
Quejas somáticas	Varones	50.59	11.19	-2.264*	0.254
	Mujeres	53.99	15.43		
	Total	52.17	13.42		
Problemas de atención	Varones	55.71	12.09	-0.721	0.081
	Mujeres	56.70	12.35		
	Total	56.17	12.20		
Hiperactividad - Impulsividad	Varones	55.29	13.38	1.312	0.148
	Mujeres	53.42	11.91		
	Total	54.42	12.73		
Problemas de control de la ira	Varones	59.75	16.26	0.213	0.024
	Mujeres	59.35	17.39		
	Total	59.57	16.77		
Agresión	Varones	67.45	21.36	0.567	0.064
	Mujeres	65.98	24.82		
	Total	66.76	23.01		
Conducta desafiante	Varones	57.91	14.51	-0.858	0.096
	Mujeres	59.41	16.68		
	Total	58.60	15.55		
Comportamiento inusual	Varones	57.89	16.15	-2.023*	0.227
	Mujeres	62.20	21.71		
	Total	59.90	19.03		
Problemas de regulación emocional	Varones	55.99	12.70	-0.115	0.013
	Mujeres	56.16	13.22		
	Total	56.07	12.93		
Rigidez	Varones	57.39	12.27	0.104	0.012
	Mujeres	57.25	12.32		
	Total	57.33	12.27		
Aislamiento	Varones	57.25	13.89	-1.812	0.204
	Mujeres	60.39	16.92		
	Total	58.71	15.43		
Integración y competencia social	Varones	39.52	13.44	2.412*	0.271
	Mujeres	35.60	15.52		

	Media	DT	<i>t</i>	Cohen's <i>d</i>	
Integración y competencia social	Varones	39.52	13.44	2.412*	0.271
	Mujeres	35.60	15.52		
	Total	37.69	14.55		
Inteligencia emocional	Varones	39.64	9.60	0.723	0.081
	Mujeres	38.70	13.29		
	Total	39.20	11.46		
Disposición al estudio	Varones	39.25	12.11	2.682**	0.301
	Mujeres	35.22	14.68		
	Total	37.38	13.49		

\* $p < .05$ , \*\* $p < .01$ , \*\*\* $p < .001$

Por último, se examinaron las diferencias entre mujeres y varones en relación con sus puntuaciones en la prueba utilizada para evaluar las funciones ejecutivas (Tabla 4). Los datos proporcionaron fuerte evidencia sobre las diferencias entre mujeres y varones en la supervisión de la tarea, siendo las mujeres las que presentaron mayores dificultades para la supervisión, control y detección de errores en los trabajos o tareas que realizan. Además, las mujeres puntuaron más alto en iniciativa ( $t = -2.384$ ,  $p = .018$ ,  $BF_{10} = 1.848$ ) y regulación cognitiva ( $t = -2.387$ ,  $p = .018$ ,  $BF_{10} = 1.861$ ), sin embargo, de nuevo los valores de los factores Bayes sugieren evidencia anecdótica a favor de la hipótesis alternativa en ambos casos. En lo que concierne a la edad, los resultados mostraron que, a mayor edad menor control emocional ( $r = -.152$ ,  $BF_{10} = 2.730$ ), aunque el valor del factor Bayes fue relativamente bajo.

Tabla 4

*Comparación entre mujeres y varones con respecto a los indicadores de BRIEF-2*

	Media	DT	<i>t</i>	Cohen's <i>d</i>	
Inhibición	Varones	60.95	15.18	-0.729	0.082
	Mujeres	62.20	15.31		
	Total	61.53	15.23		
Supervisión de sí mismo	Varones	59.72	12.06	-1.717	0.193
	Mujeres	62.22	13.96		
	Total	60.88	13.02		
Flexibilidad	Varones	63.13	14.95	-0.727	0.082
	Mujeres	64.39	15.82		
	Total	63.71	15.35		
Control emocional	Varones	58.52	14.98	-0.324	0.036

165 *Vaíllo, Mavrou, Miñaca & Camuñas – Niñas en Acogimiento Residencial*

	Media	DT	<i>t</i>	Cohen's <i>d</i>	
Control emocional	Varones	58.52	14.98	-0.324	0.036
	Mujeres	59.05	13.66		
	Total	58.77	14.36		
Iniciativa	Varones	58.49	11.12	-2.384*	0.268
	Mujeres	61.81	13.72		
	Total	60.03	12.49		
Memoria operativa	Varones	58.89	12.74	-2.034*	0.229
	Mujeres	61.95	14.00		
	Total	60.31	13.41		
Planificación y organización	Varones	58.40	10.65	-2.177*	0.245
	Mujeres	61.14	11.81		
	Total	59.68	11.27		
Supervisión de la tarea	Varones	56.52	11.65	-3.445***	0.387
	Mujeres	61.46	13.93		
	Total	58.82	12.98		
Organización de materiales	Varones	59.11	14.67	-0.857	0.096
	Mujeres	60.55	15.45		
	Total	59.78	15.03		
Índice de regulación conductual	Varones	61.45	14.22	-1.321	0.149
	Mujeres	63.64	15.21		
	Total	62.47	14.71		
Índice de regulación emocional	Varones	62.11	16.18	-0.697	0.078
	Mujeres	63.36	15.60		
	Total	62.69	15.90		
Índice de regulación cognitiva	Varones	59.83	12.87	-2.387*	0.268
	Mujeres	63.47	14.35		
	Total	61.53	13.68		
Índice global de función ejecutiva	Varones	62.55	14.35	-1.816	0.204
	Mujeres	65.56	15.22		
	Total	63.95	14.81		

\*  $p < .05$ , \*\*  $p < .01$ , \*\*\*  $p < .001$

## Discusión

En los últimos años, el estudio de la vulnerabilidad y de la exclusión social desde la perspectiva de género ha adquirido un papel fundamental a la hora de diseñar e implementar programas de refuerzo dirigidos a la reducción de las desigualdades y adaptados a las necesidades diferenciales de las niñas y jóvenes en situación de vulnerabilidad. Partiendo de esta perspectiva, el

objetivo del presente estudio fue determinar el perfil ejecutivo, emocional y conductual de una muestra de niñas en situación de acogimiento residencial y analizar las posibles diferencias de género, así como el grado en que la edad modula las dificultades en esta población.

Los resultados revelaron que las niñas y adolescentes presentan un amplio rango de dificultades. Destacaron los problemas conductuales, caracterizados por la presencia de conductas agresivas. Investigaciones previas también han encontrado una relación entre los problemas de conducta y la situación de acogida para las niñas (Leve et al., 2007). Aunque por lo general los estudios han señalado más presencia de conductas agresivas en los varones (Farruggia & Germa, 2015), otros encuentran subtipos específicos de agresividad más presentes en las niñas y jóvenes, como la agresividad de tipo relacional (Martínez Martínez et al., 2017). Puede que esta mayor agresividad relacional esté de alguna forma vinculada a las mayores dificultades de relación con los iguales que presentan ellas (Leve & Chamberlain, 2004; Leve et al., 2007), sin olvidar los efectos sociales psicológicos que la exposición a tipos de trauma asociados a situaciones de abuso sexual, más frecuentes en el caso de las niñas, pueden dejar como huella (Becker-Blease & Freyd, 2005).

En lo relativo al perfil emocional, las niñas y adolescentes presentaron altos niveles de depresión y una mayor dificultad para controlar y regular sus emociones, en especial la ira, así como para identificar y reconocer las causas que las desencadenan. Estos datos son concordantes con los expuestos por Pears y Fisher (2005b), quienes ya hablaron de una comprensión emocional deficiente en la teoría de la mente en la población en situación de acogida. Datos previos sugieren además que las mujeres en acogimiento residencial que han vivido abuso emocional y negligencia en la infancia presentan excitación ansiosa, depresión e ira en la adultez emergente (Van Vugt et al., 2014).

Como factor de protección ha de destacarse que las niñas y adolescentes manifestaron tener una buena autoestima, lo que puede contribuir a un mejor afrontamiento de las dificultades en su entorno y facilitar el cambio y el éxito ante una posible intervención. Por el contrario, los educadores indicaron que las niñas se muestran más solitarias y se aíslan más que los varones, datos congruentes con lo encontrado en investigaciones previas (Leve et al., 2007; Pears et al., 2012). Este aislamiento supone un punto de vulnerabilidad o un

factor de riesgo personal que, en conjunción con el resto de las variables analizadas, puede repercutir de forma negativa en la adaptación de la persona evaluada. Por tanto, este factor debería incluirse como un objetivo transversal necesario en el diseño de intervenciones y políticas específicas dirigidas a la reducción de las desigualdades entre niños y niñas.

En lo que concierne al perfil ejecutivo de las niñas y adolescentes, los datos mostraron la existencia de dificultades ejecutivas, concretamente problemas a la hora de inhibir y supervisar su conducta, así como dificultades para cambiar de una actividad a otra de forma flexible, lo que puede estar relacionado con los problemas de autorregulación, atención y control inhibitorio evidenciados por estudios previos en población en situación de acogida (Bernedo et al., 2014; Fisher et al., 2016; McDermott et al., 2013). En las chicas, además, estas dificultades de autorregulación podrían estar asociadas con un peor rendimiento académico, al menos en la etapa de la educación secundaria (Pears et al., 2012). En cuanto a la gestión de sus procesos cognitivos, las niñas y adolescentes mostraron problemas a la hora de resolver problemas de forma eficaz, en concreto en la capacidad para iniciar tareas o actividades de forma autónoma, planificar y secuenciar los pasos para conseguir una meta, supervisar su propio trabajo o mantener de forma organizada sus materiales. Asimismo, autoinformaron de dificultades respecto a la memoria operativa, datos concordantes con los obtenidos por Wretham y Woolgar (2017) en población adoptada proveniente de instituciones de acogida.

Respecto al análisis de la posible vinculación de las dificultades encontradas con la variable género, aunque los estudios previos no son concluyentes (Farruggia & Germa, 2015; Martín, 2015; Martínez Martínez et al., 2017; Montserrat et al., 2013), en términos generales los resultados del presente estudio mostraron un mayor índice de problemas conductuales y dificultades emocionales, así como una mayor presencia de problemas ejecutivos en las mujeres que en los varones. De forma concreta, destacan las diferencias respecto a la presencia de sintomatología depresiva, la presencia de comportamientos o manifestaciones propias del trastorno obsesivo-compulsivo, así como una mayor tendencia a mostrar comportamientos hiperactivos e impulsivos y problemas de control de la ira. También, las mujeres presentaron mayor dificultad para controlar y gestionar sus procesos cognitivos y resolver problemas de manera eficaz (índice de regulación

cognitiva), así como a la hora de supervisar sus tareas e iniciar conductas y actividades de manera autónoma. Si bien no existe una explicación unívoca de estos datos, se ha sugerido que las chicas (tanto en población general como en población en el sistema de protección) se ven más afectadas que los chicos por los cambios críticos que ocurren en sus vidas (cambios en la estructura familiar, ingreso en el sistema de protección, cambios de centro educativo u hogar, entre otros), de forma que impactan más severamente en ellas (Montserrat et al., 2015).

En lo que se refiere a la variable edad, los datos obtenidos en la presente investigación sugieren que los problemas escolares, entendidos como una percepción negativa de la escuela y los estudios, así como el malestar de la persona en relación con el colegio se incrementan con la misma, tal y como afirmaron Jackson y Cameron (2012), mientras que se reducen los síntomas de ansiedad, la ansiedad social, las quejas somáticas y el número de conductas desafiantes. Aunque a nivel ejecutivo se esperaba encontrar una mejora a medida que aumentaba la edad, fruto de los cambios madurativos a nivel cerebral, los resultados del estudio apoyan parcialmente esta hipótesis, pues se ha evidenciado un menor control emocional a medida que se avanzaba en edad. Igualmente, en el resto de las escalas, esta relación también resulta ser positiva, aunque no estadísticamente significativa. Este dato puede corresponder a algunas limitaciones del estudio, así, en futuros trabajos sería interesante incluir en los análisis algunas variables que, según muestran estudios anteriores, podrían impactar de forma negativa sobre el desempeño ejecutivo, emocional y conductual de los niños, las niñas y adolescentes, como el tiempo de institucionalización (Lamm et al., 2018) o el número de centros por los que han de pasar (Newton et al., 2000).

En síntesis, los datos encontrados sugieren la necesidad de diseñar programas de intervención adaptados, que tengan en cuenta el perfil y características de las niñas y jóvenes en situación de acogimiento residencial, en aras a asegurar su protección social y económica y facilitar una adecuada transición a la vida adulta.

## Notas

Financiación: este estudio ha sido financiado por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad y la Secretaría de Estado de Servicios Sociales e Igualdad (Gobierno de España).

### Referencias

- Becker-Blease, K. A., & Freyd, J. J. (2005). Beyond PTSD: An evolving relationship between trauma theory and family violence research. *Journal of Interpersonal Violence*, 20(4), 403–411. <https://doi.org/10.1177/0886260504269485>
- Berlin, M., Vinnerljung, B., & Hjern, A. (2011). School performance in primary school and psychosocial problems in young adulthood among care leavers from long term foster care. *Children and Youth Services Review*, 33(12), 2489–2497. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2011.08.024>
- Bernedo, I. M., Salas, M. D., Fuentes, M. J., & García-Martín, M. Á. (2014). Foster children's behavior problems and impulsivity in the family and school context. *Children and Youth Services Review*, 42, 43–49. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2014.03.022>
- Bos, K. J., Fox, N., Zeanah, C. H., & Nelson III, C. A. (2009). Effects of early psychosocial deprivation on the development of memory and executive function. *Frontiers in Behavioral Neuroscience*, 3, 16. <https://doi.org/10.3389/neuro.08.016.2009>
- Bravo, A., & Del Valle, J. F. (2001). Evaluación de la integración social en acogimiento residencial. *Psicothema*, 13(2), 197–204.
- Bull, R., Espy, K. A., & Wiebe, S. A. (2008). Short-term memory, working memory, and executive functioning in preschoolers: Longitudinal predictors of mathematical achievement at age 7 years. *Developmental Neuropsychology*, 33(3), 205–228. <https://doi.org/10.1080/87565640801982312>
- Carvalho, J. M. S., Delgado, P., Montserrat, C., Llosada-Gistau, J., & Casas, F. (2021). Subjective well-being of children in care: Comparison between Portugal and Catalonia. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 38(1), 81–90. <https://doi.org/10.1007/s10560-020-00675-3>
- Castillo-Parra, G., Gómez Pérez, E., & Ostrosky-Solís, F. (2009). Relación entre las funciones cognitivas y el nivel de rendimiento académico en niños. *Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias*, 9(1), 41–54.

- Chamberlain, P., Leve, L. D., & Smith, D. K. (2006). Preventing behavior problems and health-risking behaviors in girls in foster care. *International Journal of Behavioral Consultation and Therapy*, 2(4), 518–530. <https://doi.org/10.1037/h0101004>
- De la Cal Barredo, M. L. (2009). Avances metodológicos para el análisis y la comprensión de la desventaja social femenina. *Revista Internacional de Organizaciones*, 3, 29–47. <https://doi.org/10.17345/rio3.29-47>
- Delgado, L., Fornieles, A., Costas, C., & Brun-Gasca, C. (2012). Acogimiento residencial: problemas emocionales y conductuales. *Revista de Investigación en Educación*, 10(1), 158–171.
- Del Valle, J. F., Álvarez, E., & Bravo, A. (2003). Evaluación de resultados a largo plazo en acogimiento residencial de protección a la infancia. *Infancia y Aprendizaje*, 26(2), 235–249. <https://doi.org/10.1174/021037003321827803>
- Del Valle, J. F., Bravo, A., Álvarez, E., & Fernanz, A. (2008). Adult self-sufficiency and social adjustment in care leavers from children's homes: A long-term assessment. *Child & Family Social Work*, 13(1), 12–22. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2206.2007.00510.x>
- Del Valle, J. F., Bravo, A., Martínez Hernández, M., & Santos, I. (2012). *Estándares de calidad en acogimiento residencial especializado. EQUAR-E*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- Farruggia, S. P., & Geramo, G. R. (2015). Problem behavior among older youth in foster care: Examining gender. *Children and Youth Services Review*, 48, 20–30. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2014.11.005>
- Fernández-Pinto, I., Santamaría, P., Sánchez-Sánchez, F., Carrasco, M. Á., & del Barrio, V. (2015). *SENA. Sistema de Evaluación de Niños y Adolescentes. Manual de aplicación, corrección e interpretación*. Madrid: TEA Ediciones.
- Fisher, P. A., Leve, L. D., Delker, B., Roos, L. E., & Cooper, B. (2016). A developmental psychopathology perspective on foster care research. In D. Cicchetti (Ed.), *Developmental psychopathology, Volume 3. Maladaptation and psychopathology* (3rd ed., pp. 513–554). Hoboken: Wiley.

- Giogia, G.A.; Isquith, P.K.; Guy, S.C., & Kenworthy, L. (2017). *BRIEF-2. Evaluación conductual de la función ejecutiva* (M.J. Maldonado, M.C. Fournier, R. Martínez Arias, J. González-Marqués, J. M. Espejo-Saavedra & P. Santamaría, adaptadores). Madrid: TEA.
- Hu, A., Van Ryzin, M. J., Schweer-Collins, M. L., & Leve, L. D. (2020). Peer relations and delinquency among girls in foster care following a skill-building preventive intervention. *Child Maltreatment*, 26(2), 205–215. <https://doi.org/10.1177/1077559520923033>
- Jackson, S., & Cameron, C. (2012). Leaving care: Looking ahead and aiming higher. *Children and Youth Services Review*, 34(6), 1107–1114. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2012.01.041>
- Johansson, H., Höjer, I., & Hill, M. (2010). *Young people from a public care background and their pathways to education. Final report from the Swedish part of the YIPPEE project*. Recuperado de <https://bit.ly/2JGxNuS>
- Klee, L., Kronstadt, D., & Zlotnick, C. (1997). Foster care's youngest: A preliminary report. *American Journal of Orthopsychiatry*, 67(2), 290–299. <https://doi.org/10.1037/h0080232>
- Lamm, C., Troller-Renfree, S. V., Zeanah, C. H., Nelson, C. A., & Fox, N. A. (2018). Impact of early institutionalization on attention mechanisms underlying the inhibition of a planned action. *Neuropsychologia*, 117, 339–346. <https://doi.org/10.1016/j.neuropsychologia.2018.06.008>
- Leve, L. D., & Chamberlain, P. (2004). Female juvenile offenders: Defining an early-onset pathway for delinquency. *Journal of Child and Family Studies*, 13, 439–452. <https://doi.org/10.1023/B:JCFS.0000044726.07272.b5>
- Leve, L. D., Fisher, P. A., & DeGarmo, D. S. (2007). Peer relations at school entry: Sex differences in the outcomes of foster care. *Merrill-Palmer Quarterly*, 53(4), 557–577. <https://doi.org/10.1353/mpq.2008.0003>
- Lewis-Morrarty, E., Dozier, M., Bernard, K. M. A., Terracciano, S. M., & Moore, S. V. (2012). Cognitive flexibility and theory of mind outcomes among foster children: Preschool follow-up results of a randomized clinical trial. *Journal of Adolescent Health*, 51(2), S17–S22. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2012.05.005>

- Llosada-Gistau, J., Casas, F., & Montserrat, C. (2017). What matters in for the subjective well-being of children in care? *Child Indicators Research*, 10, 735–760. <https://doi.org/10.1007/s12187-016-9405-z>
- Llosada-Gistau, J., Casas, F., & Montserrat, C. (2019). The subjective well-being of children in kinship care. *Psicothema*, 31(2), 149–155. <https://doi.org/10.7334/psicothema2018.302>
- López, M., Santos, I., Bravo, A., & Del Valle, J. F. (2013). El proceso de transición a la vida adulta de jóvenes acogidos en el sistema de protección infantil. *Anales de Psicología*, 29(1), 187–196. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.1.130542>
- Maldonado Belmonte, M. J., Fournier del Castillo, M. C., Martínez Arias, R., González Marqués, J., Espejo-Saavedra Roca, J. M., & Santamaría, P. (2017). *BRIEF 2. Evaluación Conductual de la Función Ejecutiva*. Madrid: TEA.
- Martín, E. (2011). Apoyo social percibido en niños y adolescentes en acogimiento residencial. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(1), 107–120.
- Martín, E. (2015). Niños, niñas y adolescentes en acogimiento residencial. Un análisis en función del género. *Revista Currículum*, 28, 91–105.
- Martín, E., García, M. D., & Siverio, M. Á. (2012). Inadaptación autopercebida de los menores en acogimiento residencial. *Anales de Psicología*, 28(2), 541–547. <https://doi.org/10.6018/analesps.28.2.148921>
- Martín, E., Rodríguez, T., & Torbay, A. (2007). Evaluación diferencial de los programas de acogimiento residencial para menores. *Psicothema*, 19(3), 406–412.
- Martínez Martínez, A., Ruiz-Rico Ruiz, G., Zurita Ortega, F., Chacón Cuberos, R., Castro Sánchez, M., & Cachón Zagalaz, J. (2017). Actividad física y conductas agresivas en adolescentes en régimen de acogimiento residencial. *Suma Psicológica*, 24(2), 135–141. <https://doi.org/10.1016/j.sumpsi.2017.02.002>
- McDermott, J. M., Troller-Renfree, S., Vanderwert, R., Nelson, C. A., Zeanah, C. H., & Fox, N. A. (2013). Psychosocial deprivation, executive functions, and the emergence of socio-emotional behavior

- problems. *Frontiers in Human Neuroscience*, 7, 167. <https://doi.org/10.3389/fnhum.2013.00167>
- Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social (2019). *Boletín de datos estadísticos de medidas de protección a la infancia. Boletín número 21. Datos 2018*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social. Recuperado de <https://bit.ly/2Pd1Y05>
- Montserrat, C., Casas, F., & Bertrán, I. (2013). Desigualdad de oportunidades educativas entre los adolescentes en acogimiento residencial y familiar. *Infancia y Aprendizaje*, 36(4), 443–453. <https://doi.org/10.1174/021037013808200267>
- Montserrat, C., Dinisman, T., Bălătescu, S., Grigoraș, B. A., & Casas, F. (2015). The effect of critical changes and gender on adolescents' subjective well-Being: Comparisons across 8 countries. *Child Indicators Research*, 8, 111–131. <https://doi.org/10.1007/s12187-014-9288-9>
- Moreno Ruiz, D., Estévez López, E., Murgui Pérez, S., & Musitu Ochoa, G. (2009). Reputación social y violencia relacional en adolescentes: El rol de la soledad, la autoestima y la satisfacción vital. *Psicothema*, 21(4), 537–542.
- Murrieta, P., Ruvalcaba, N. A., Caballo, V. E., & Lorenzo, M. (2014). Cambios en la percepción de la violencia y el comportamiento agresivo entre niños a partir de un programa de habilidades socioemocionales. *Psicología Conductual*, 22(3), 569–584.
- Nelson, C. A., Fox, N. A., & Zeanah, C. H. (2014). *Romania's abandoned children: Deprivation, brain, development, and the struggle for recovery*. Cambridge: Harvard University Press.
- Newton, R. R., Litrownik, A. J., & Landsverk, J. A. (2000). Children and youth in foster care: Disentangling the relationship between problem behaviors and number of placements. *Child Abuse & Neglect*, 24(10), 1363–1374. [https://doi.org/10.1016/S0145-2134\(00\)00189-7](https://doi.org/10.1016/S0145-2134(00)00189-7)
- Oriol Granado, X. (2013). *Jóvenes delincuentes tutelados: perfiles delictivos, desarrollo socioemocional y apego* (Tesis doctoral no publicada). Universidad de Lleida.
- Pears, K. C., & Fisher, P. A. (2005a). Developmental, cognitive, and neuropsychological functioning in preschool-aged foster children:

- Associations with prior maltreatment and placement history. *Journal of Developmental and Behavioral Pediatrics*, 26(2), 112–122. <https://doi.org/10.1097/00004703-200504000-00006>
- Pears, K. C., & Fisher, P. A. (2005b). Emotion understanding and theory of mind among maltreated children in foster care: Evidence of deficits. *Development and Psychopathology*, 17(1), 47–65. <https://doi.org/10.1017/s0954579405050030>
- Pears, K. C., Fisher, P. A., Bruce, J., Kim, H. K., & Yoerger, K. (2010). Early elementary school adjustment of maltreated children in foster care: The roles of inhibitory control and caregiver involvement. *Child Development*, 81(5), 1550–1564. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2010.01491.x>
- Pears, K. C., Kim, H. K., & Leve, L. D. (2012). Girls in foster care: Risk and promotive factors for school adjustment across the transition to middle school. *Children and Youth Services Review*, 34(1), 234–243. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2011.10.005>
- Pechtel, P., & Pizzagalli, D. A. (2011). Effects of early life stress on cognitive and affective function: An integrated review of human literature. *Psychopharmacology*, 214(1), 55–70. <https://doi.org/10.1007/s00213-010-2009-2>
- Sandh, S., Donaldson, V. M., & Katz, C. C. (2020). Students connected to foster care: An overview of high school experiences. *Children and Youth Services Review*, 113, 104905. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.104905>
- San Segundo, R., & Codina-Canet, A. (2019). Enunciación de la violencia de género y marco educativo para su prevención. *Géneros, Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 8(1), 26–47. <https://doi.org/10.17583/generos.2019.4000>
- Selwyn, J., Wood, M. J. E., & Newman, T. J. (2016). Looked after children and young people in England: Developing measures of subjective well-being. *Child Indicators Research*, 10, 363–380. <https://doi.org/10.1007/s12187-016-9375-1>
- Tortosa, J. M. (2009). Feminización de la pobreza y perspectiva de género. *Revista Internacional de Organizaciones*, 3, 71–89. <https://doi.org/10.17345/rio3.71-89>

175 Vaíllo, Mavrou, Miñaca & Camuñas – Niñas en  
*Acogimiento Residencial*

- Van Vugt, E., Lanctôt, N., Paquette, G., Collin-Vézina, D. & Lemieux, A. (2014). Girls in residential care: From child maltreatment to trauma-related symptoms in emerging adulthood. *Child Abuse & Neglect*, 38(1), 114–122. [https://doi.org/ 10.1016/j.chiabu.2013.10.015](https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2013.10.015)
- Wood, M., & Selwyn, J. (2017). Looked after children and young people’s views on what matters to their subjective well-being. *Adoption & Fostering*, 41(1), 20–34. <https://doi.org/10.1177/0308575916686034>
- Wretham, A. E., & Woolgar, M. (2017). Do children adopted from British foster care show difficulties in executive functioning and social communication? *Adoption & Fostering*, 41(4), 331–345. <https://doi.org/10.1177/0308575917730295>
- Zárate Alva, N. E. (2013). *Maternidad adolescente de las jóvenes tuteladas en Cataluña* (Tesis doctoral no publicada). Universidad Autónoma de Barcelona.

**María Vaíllo Rodríguez** profesora en la Universidad Antonio de Nebrija, España.

**Contact Address:** [mvaillo@nebrija.es](mailto:mvaillo@nebrija.es)